

COLABORACIONES



SABER APRECIAR LA VIDA.

La vida es lo más bonito que nos ha regalado Dios, pero tenemos que saber darle el valor

que tiene porque es muy grande, puesto que viene de manos de Dios, por eso yo cada día que amanece doy gracias por pasar otro día más con todos los que quiero pues todo se lo debo a nuestro Padre, por eso algunas veces cuando miro al cielo lleno de estrellas me pregunto:

-“¿No es eso una belleza?”-

Otra vez cuando estoy en el campo mirando los pajarillos, en toda su belleza, siento ganas de vivir, también cuando miro a un niño y veo su carita pienso: “*Ahí está la vida que tiene que ir renovándose*”, pero eso sí, todo hay que verlo con los ojos llenos de amor y esperanza para ir caminando por la vida, es muy importante.

A veces la vida nos pone muchos contratiempos, pero tenemos que agarrarnos fuerte a Dios y seguir adelante, para no caer y seguir viviendo con ilusión. No olvides que nuestro Padre Dios siempre nos ayuda.

Josefina Villarreal.

ADOLESCENCIA

¿Qué es lo que les ocurre a los adolescentes hoy en día que no les haya ocurrido en otras épocas?. ¿Son distintos los jóvenes de hoy de lo que éramos nosotros a su edad, por poner un ejemplo que reconozcamos como próximo?.

Básicamente habría que considerar más las similitudes que las diferencias. Ciertas actitudes y conductas se han repetido, generalmente, en todas las generaciones durante esos años definidos el acné y la inconsistencia.

La adolescencia es un espacio vivencial oscuro que hay que cruzar indefectiblemente sorteando y fagocitando “peligros” para alcanzar indemnes la estación anodina que consideramos como etapa adulta.

La adolescencia reniega de la “seguridad” y el proyecto a largo plazo; se alimenta del enfrentamiento ignorante contra el Todo. Fascinada por la transgresión, ahora la velocidad y el riesgo; el vértigo es su insignia, y se entrega a ello con frenesí, insensible como está a los efectos del Tiempo. Pero, hemos de entenderla como “etapa de paso”.

De su juego con la “inseguridad” y su falta de proyecto se adquieren hábitos de préstamo hipotecario (vivienda segura y a pagar en 20 años). De su fascinación por la transgresión se pasa al culto por lo “decentemente admitido” con la misma vehemencia (otra mirada al espejo). De la insignia vertiginosa de antes solo quedará un carnet y correspondiente pin del equipo preferido o una película Kodak de aquellas vacaciones programadas por islas del Mar Egeo.

¡Vamos, que todo un lujo para el Estado!

Adquisición de la idea del Tiempo, antes ignorado, lacrado a fuego en la memoria. Productividad y Utilidad. Especialización y Muerte... y el ciclo se cierra: ellos serán los futuros padres enfrentados al problema de sus hijos adolescentes.

(Habría que precisar que muchas veces la adolescencia no es un periodo de paso sino una situación definitiva y que entonces el Estado se encargara de penalizar la “irreverencia” con Prisiones o Manicomios; con drogas prohibidas y muertes por adulteración y sobredosis; con guetos donde esconder el Fracaso.)...

... pero eso es otra cosa.

